

tamento, nos presenta muchos exemplos de estas imágenes enigmáticas, en que Dios, acomodándose á nuestro modo de pensar, nos descubre un sentido espiritual y misterioso baxo alguna cosa material y sensible.

*Labr.* Y ya se vé; entonces la buena muger le declararía el misterio al Papa, ó á algun Obispo.

*Ecles.* No Señor, sino que lo tuvo en silencio cerca de veinte años; por que su humildad era tanta, que no la dexó descubrirse hasta que siendo Priora del Convento de Monte-cornillon, se sintió interiormente mas solicitada á declararse sobre el asunto; y temiendo resistir á la voluntad de Dios tan claramente manifestada, se descubrió en fin reservadamente á un Canónigo de San Martín de Lieja, que estaba en una grande opinion, y con quien tenía mucha confianza.

*Labr.* Y que hizo el Canónigo?

*Ecles.* Se encargó gustoso de procurar el efecto deseado, se unió con las Potestades Eclesiásticas, con los Religiosos y Teólogos, y en breve tiempo se estableció esta fiesta en todo el Obispado de Lieja, y celebrada con una solemnidad y una devocion extraordinaria.

*Labr.* Entonces regularmente se iria extendiendo la misma devocion por toda la cristiandad.

*Ecles.* No fué muy luego su general establecimiento, pues habiéndose principiado en el dicho Obispado el año de 1246, no llegó á ser esta grande fiesta una de las primeras solemnidades de toda la Iglesia hasta el de 1262.

*Labr.* Y hubo tambien entonces alguna luna rota?

*Ecles.* Lo que hubo fué un prodigio que obró el sol verdadero de Justicia mucho mas estupendo, no solo por sus circunstancias, sino por que fué público, y aun permanece en nuestros dias.

*Labr.* ¿Y que fué, Señor Don Gaillermo?

*Ecles.* El Señor Papa Urbano IV, que siendo Arceobispo de la Iglesia de Lieja, con el nombre de Jacobo Pantaleon de Troyes, habia trabajado mucho so-